

Las Técnicas de la Investigación Social

Por *Pauline V YOUNG*

C A P I T U L O I X

EL METODO HISTORICO Y EL FENOMENO SOCIAL ¹

La observación directa del fenómeno social en un estado de reposo no basta para fundamento; no nos da el material ni la exactitud necesarias. Hay que agregar un estudio del desarrollo de estos fenómenos en el tiempo, es decir, en la historia.—*Charles V Langlois y Charles Seignobos.*

¿POR QUE ESTUDIAR EL PASADO?

DURANTE el proceso de formación de una biblioteca preliminar y del examen del campo social para los datos, llamarán nuestra atención muchos aspectos de sus antecedentes del pasado. Necesitamos estudiar estos datos desde un punto de vista histórico. Se nos presentan muchas y variadas preguntas en relación con el uso de las fuentes históricas. Una de las primeras es la que se relaciona generalmente con la

1 Para los tratados sobre el método histórico en varios estudios e investigaciones sociales, con los que puede ganar mucho el estudioso, véase el índice del libro de Dorothy C. Culver, *Methodology of Social Science Research* (Metodología de la Investigación de la Ciencia Social); y el de Stuart A. Rice (editor), *Methods in Social Science* (Métodos de la Ciencia Social); John Martin Vincent, "Aids to Historical Research" (Auxiliares de la Investigación Histórica), *Encyclopaedia of the Social Sciences*, Vol. VII, pp. 389-391; así como las obras de los antropólogos sociales, Clark Wissler, A. L. Kroeber, A. A. Goldenweiser, Franz Boas, Bronislaw Malinowski, E. A. Westermarck y otros.

conveniencia del uso de los datos históricos. ¿Qué conclusiones puede sacar un estudioso de la vida social y particularmente de la vida contemporánea, derivándolas de registros antiguos compilados y escritos por personas de diversos intereses y puntos de vista? ¿Hasta dónde pueden contribuir, para la comprensión de la vida de las generaciones las huellas de los acontecimientos pasados, almacenadas en viejos documentos desde hace muchos siglos? Estas preguntas vienen al caso y son difíciles de contestar, pero hay muchas que hacer, (algunas de ellas ya han sido hechas en el capítulo v). En el estudio del pasado, presumimos que la historia de un grupo cualquiera y de sus instituciones sociales están en una relación de causalidad con su vida presente y sus instituciones sociales. “La historia y las luchas sociales están íntimamente entrelazadas y relacionadas”.² El pasado guarda, cuando se puede localizar, la llave del presente.³ Gran parte de la vida es cambiante y dinámica. Debemos abarcar el crecimiento continuo y no solamente una de sus fases. El Dr. Park ha sostenido con frecuencia “que nada sucede dentro de un vacío social; todo tiene su antecedente histórico, su desarrollo natural” que tiende a influir sobre el presente.

Se ha suscitado también una serie de preguntas acerca de la significación del pasado. ¿Hasta dónde debemos internarnos en los vastos almacenes de los dominios etnológicos, o dentro de los espaciosos recipientes de la cultura de un grupo, antes de descubrir su pasado? ¿Cuáles de las coexistencias complejas, del intrincado proceso interrelacionado de la vida social de los vastos movimientos histórico-sociales, y de la variedad de fases en la evolución social, cultural o histórica, constituyen el evasivo pasado? ¿Cuál de la “serie de procesos, de la serie de patrones, de los ciclos, y de la periodicidad en los procesos sociales”⁴ origina o da lugar al fenómeno social particular, institución o problema social en que estamos interesados? Estas y otras muchas preguntas que pueden presentarse en relación con una definición del pasado, son sin duda ex-

2 Percy Scott Flippin, *Importance of Historical Research of the Social Sciences* (Importancia de la Investigación Histórica en las Ciencias Sociales), p. 51.

3 A. B. Wolfe, *Conservatism, Radicalism, and Scientific Method* (Conservatismo, Radicalismo y Método Científico), p. 50.

4 Howard Becker, “The Field and Problems of Historical Sociology” (El Campo y los Problemas de la Sociología Histórica), en L. L. Bernard (editor), *The Fields and Methods of Sociology* (Los Campos y Métodos de la Sociología), p. 19.

cesivamente difíciles y ambiciosas para contestarlas; de todas maneras están condicionadas para un estudioso maduro, interesado en un entendimiento comprensivo del *proceso social* del grupo cultural, de la institución o del fenómeno social de una compleja variedad que está estudiando a fondo y en detalle. Probablemente, la única respuesta práctica que pudiera darse, es la de que teóricamente no hay limitaciones sobre el tiempo que la persona quiere explorar. Prácticamente, sin embargo, las limitaciones son grandes y deben determinarse sobre la base del tiempo, el esfuerzo y el dinero disponible para el estudio. Debemos considerar no solamente la magnitud del estudio, sino también la calidad del personal y de los ayudantes que lo hacen.

Existe también, la importante circunstancia de la clara diferenciación entre los datos de la historia y de la ciencia social.⁵ Prácticamente todo sociólogo que se acerca al problema de los métodos históricos, escribe un discurso, más o menos largo, sobre lo que él y otros consideran como las distinciones fundamentales entre la historia y la sociología, o la historia y la ciencia social. Basta con que digamos aquí, que el hombre de ciencia social no quiere un simple registro del curso de los acontecimientos; necesita un análisis de los problemas humanos y de los factores que afectan el desarrollo del grupo.⁶ Los tratados de historia que se refieren a un análisis, de las fuerzas sociales y las influencias que

5 Véase a Clarence N. Case, "Methods in the Social Sciences," (Métodos de las Ciencias Sociales), *Journal of Applied Sociology*, xi, (enero-febrero de 1927), 255-265; Isabella C. McLaughlin, "History and Sociology: A Comparison of their Methods" (Historia y Sociología: Comparación de sus Métodos), *American Journal of Sociology*, xxxii, (noviembre de 1926), 379-395; Robert E. Park, *op. cit.*; Wilhelm Windelband, *Geschichte und Naturwissenschaft, Rede zum Antritt des Rectorats der Kaiser-Wilhelms Universität Strassburg* (Ciencia Natural e Histórica, Conferencia para la Recepción del Rectorado de la Universidad Kaiser-Wilhelms en Estrasburgo), citada por Park y Burgess, *An Introduction to the Science of Sociology*, (Introducción a la Ciencia de la Sociología), p. 10; William F. Ogburn, "The Historical Method in the Analysis of Social Phenomena" (El Método Histórico en el Análisis del Fenómeno Social), *Publications of the American Sociological Society*, xvi, (1921), 70-83; Vladimir Simkhovitch, "Approaches to History" (Acercamientos a la Historia), *Political Science Quarterly*, XLIV-II, (diciembre de 1929 a marzo de 1934).

6 Véase a Edward M. East, *Mankind at the Crossroads*, (La Humanidad en la Encrucijada), pp. 3-4.

han modelado el presente se han denominado “nueva historia”, “historia analítica”, “historia sintética” e “historia de la cultura” ⁷

La inducción de los principios, mediante la investigación de los acontecimientos del pasado, y el análisis de los hechos de los problemas humanos y de las fuerzas sociales que han modelado el presente, se llama *método histórico*. ^{7a}

Estudio histórico de la cultura de un grupo: una ilustración. Se requiere cierta visión social y orientación histórica para darse cuenta de las numerosas ramificaciones sociales en el tiempo y en el espacio, que influyen en ciertos desarrollos, procesos sociales, y acontecimientos responsables de la situación social que se examina. Permítasenos referirnos, con propósitos ilustrativos a la secta de los Molokan. Los miembros del grupo en los Angeles, durante el estudio empezado en el año de 1924, aludían con frecuencia al Cisma Ruso como responsable del origen de su secta. Sabían que, “desde m-uc-h-o tiempo atrás sus tatarabuelos” habían tomado parte en el susodicho cisma, habiendo padecido inconcebibles angustias, persecuciones y luchas. Hasta los miembros más jóvenes de los actuales Molokan, nos decían estar todavía bajo la influencia de sus emociones religiosas y de la tradición creada durante la crisis con la que se habían enfrentado sus antepasados en Rusia. Los viejos Molokan podían dar informes admirablemente exactos ⁸ de sus luchas con la Iglesia Rusa Ortodoxa y el Estado.

7 Pasando lista a los nuevos historiadores, véase a Harry Elmer Barnes, *The New History and Social Intelligence*, (La Nueva Historia y la Inteligencia Social).

7a. Aquellos que deseen perfeccionar su técnica para utilizar datos históricos en la investigación social, deben consultar a W. H. Allison y a otros. *A Guide to Historical Literature*, (Guía de la Literatura Histórica); Paul Barth, *Die Philosophie der Geschichte als Soziologie*, (La Filosofía de la Historia como Sociología); Leonard T. Hobhouse, *Social Development*, (El Desarrollo Social); F. J. Teggart, *Processes of History*, (Los Procesos de la Historia); Oswald Spengler, *The Decline of the West*, (La Decadencia de Occidente); Ernst Troeltsch, *Der Historicismus und seine Probleme*, (El Historicismo y sus Problemas); Morris Ginsberg, “The Conception of Stages in Social Evolutions”, (El Concepto de las Etapas en la Evolución Social), *Man*, xxxii, (abril de 1932), 107-132, y otros.

8 Véase a Pauline V. Young, *Pilgrims of Russian-Town*, (Emigrantes de una Aldea Rusa), pp. 13-14, 49-54, 57-60. Véase también su obra, *Social Heritages of the Molokans*, (Herencia Social de los Molokan), (Tesis para Maestro, 1926, La Universidad del Sur de California).

Con el objeto de comprobar las informaciones proporcionadas por los mismos Molokan y ganar una perspectiva más amplia de la situación total en sus diversas ramificaciones, fué necesario con los datos obtenidos del grupo, revisar la historia del Cisma Ruso. Con lo que nos enteramos, de que había ocurrido a mediados del siglo xvii, un movimiento religioso que puso en convulsión al Imperio Ruso y a muchos sectores de la Europa Occidental (de acuerdo con Johannes Gehrend, *Die Sekten der Russischen Kirche* (La Secta de la Iglesia Rusa), 1003-1897;⁹ Nicholas Kostomorov, *Russkaya Istorya*;¹⁰ Th. H. Livanov, *Raskolniki i Ostrozniki*;¹¹ y otros).¹²

Después de habernos documentado en dichas fuentes se nos presentó en seguida el problema sobre las consecuencias del Cisma: ¿Por qué se formó un número tan grande de descontentos? ¿Cómo fué que un *mujik* ruso (campesino), pudo levantar su voz en contra de una autoridad religiosa constituida, que conforme a sus arraigadas creencias era de origen divino y estaba sostenida por la divinidad? ¿Qué serie de circunstancias lleva la revolución en contra de la situación establecida? Continuando el estudio y considerando el desarrollo de los acontecimientos, salió a la luz el hecho de que el Cisma Ruso ocurrió cerca de cincuenta años después de que se instituyó el dominio de los siervos en ese país.¹³ Las informaciones históricas describiendo la esclavitud de los campesinos en gran escala, nos enseñan los efectos de la esclavitud en las condiciones y actitudes de los campesinos. La historia nos revela que los esclavizados se rebelaron en contra del Estado que autorizaba su pérdida de libertad, en contra de la Iglesia que la sancionaba y de la sociedad que la sostenía. Los conflictos fueron profundos y de gran alcance. La lectura de la historia¹⁴ nos descubre que aun con anterioridad a la esclavitud ya las disensiones habían echado profundas raíces dentro del sistema social,

9 *Sects of the Russian Church*, (Sectas de la Iglesia Rusa), (en alemán).

10 *Russian History*, (Historia Rusa), (en ruso), 5 vols., 1863.

11 *Dissenters and Prisoners*, (Disidentes y Prisioneros) (en ruso), 2 vols., 1872.

12 Véase la bibliografía de las fuentes primarias y secundarias en Pauline V. Young, *op. cit.*, pp. 278-283.

13 Véase a James Mayor, *An Economic History of Russia*, (Historia Económica de Rusia), 2 vols., y las numerosas referencias históricas al pie y en el texto.

14 Véase a Anatole Leroy-Beaulieu, *The Empire of the Tsars and the Russians* (El Imperio de los Zares y los Rusos), 3 vols.

político y económico del país. Las masas habían perdido su raigambre religiosa y consideraban a la iglesia como un cómplice de su estado. El enorme descontento tomó la forma de un movimiento religioso de una extensión sin precedente. Presentaba el aspecto de una reforma de tipo avanzado, radical, racional y unitario. En tales circunstancias se explica por qué ni la tortura, ni las multas, ni la prisión y el destierro, pudieron contener la ola de deserciones de la iglesia oficial. Las persecuciones sufridas sirvieron para unir más a los grupos disidentes, desarrollando en alto grado la solidaridad y devoción a los principios religiosos creados por ellos mismos.¹⁵ Las informaciones históricas del Cisma y de sus vicisitudes¹⁶ explican la aparición de la personalidad de los Molokan: El *mujik* fué templado, como el acero, en el fuego del sectarismo; pasó por una transmutación cambiando el modelo antiguo de campesino por el de la personalidad única del Molokan. Pero la situación era tan compleja y tan intrincadamente entrelazada con una variedad de otros grupos sectarios¹⁷ que para estudiar solamente el Molokanismo habría que aislar completamente las fuerzas que mantenían la vida y proveían de renovados ímpetus al grupo. Los Dukhobors era una secta gemela de la de los Molokan, que a su vez se subdividía en otras sectas, aunque ellas mismas también eran hijas de sectas más antiguas.¹⁸ Cada una de ellas se alineaba a una fe diferente y se adhería tenazmente a distintos ritos, buscando un camino para la salvación por medio de una nueva interpretación de la Ley divina. Se hacía necesario estudiar el Cisma entre los mismos cismáticos con sus pasiones externas e internas, cambios y modificaciones que han reformulado cada una de las sectas, a tal punto que son difíciles de reconocer como hijas de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

El Molokanismo actual es un sistema de creencias y de actividades diferentes de lo que era en los siglos xvii y xviii. Más aún, el Molokanismo en Rusia en los siglos xix y xx, era muy diferente del de

15 Véase particularmente a F. C. Conybeare, *Russian Dissenters*. (Disidentes Rusos).

16 Véase particularmente a Anatole Leroy-Beaulieu, *op. cit.*, N. I. Ivanovski, *Istoriya Russkova Raskola*, (En ruso: *The History of Russian Raskol*, (La Historia del Raskol Ruso), 1895-1897).

17 Véase particularmente a Jean Finot, *Modern Saints and Seers*, (Santos y Profetas Modernos).

18 Véase principalmente a A. Schapov, *Ruskii Raskol*, (En ruso: *The Russian Schism*), (El Cisma Ruso), 1859.

América. Por tanto se hacía necesario seguir el efecto acumulativo a través de cerca de trescientos años de desarrollo económico, religioso, social y político para saber cómo aparecieron la personalidad Molokan y las instituciones sociales. Aparentaban haber estado animados por un conjunto de principios sociales y religiosos de naturaleza invencible. Se puso en claro que los Molokan eran una secta religiosa, no sólo porque —parafraseando a Le Bon— adoraban a una divinidad, sino también porque ponían todos los recursos de su mente y sometían completamente su voluntad colocando todo el ardor de su alma al servicio de una causa que era su meta y la luz que los guiaba en su vida y en su ser.¹⁹

Las informaciones históricas nos daban un “marco de referencia”, un punto de vista del medio social y cultural en que se había incubado el Molokanismo y su “tipo de vida”. También nos indicaban la intensa lucha en la que habían vivido y se habían desangrado los Molokan, “las tensiones internas, los conflictos, las represiones, y la sublimación del esfuerzo de la secta, para mantener la integridad de su vida colectiva, y para obrar consistentemente de acuerdo con las prescripciones de su propia disciplina”.²⁰

Con este conocimiento de la secta, la *raison d'être* de sus actividades y creencias se hizo inteligible; se comprendía por qué el grupo está poseído del deseo ferviente de empujar a la juventud dentro de las murallas protectoras del sectarismo; se puso en claro el por qué de la defensa y de la lucha de la secta en contra de la asimilación americana de su juventud y la intensidad y persistencia de la misma; la naturaleza, los orígenes y la complejidad de los procesos sociales de los conflictos culturales y de la lucha por el control entre las instituciones sagradas y seculares salieron claramente a luz. A medida que el estudio progresaba y que se descubrían las tendencias para un resurgimiento cultural²¹ y las luchas para perpetuar el Molokanismo por la joven generación nacida americana, se comprendió entonces cuál era la cimentación del nuevo ciclo en la vida de la secta.

Sin un conocimiento de las herencias culturales y los desenvolvimiento de la vida religiosa y social de la secta, la lucha del grupo para

19 Cf. Gustave Le Bon, *The Crowd*, (La Masa), p. 82.

20 Robert E. Park, “Introduction” (Introducción), a Pauline V. Young, en *Pilgrims of Russian-Town*, (Emigrantes de una Aldea Rusa), p. xviii.

21 Véase a Pauline V. Young, *op. cit.*, pp. 239-271.

mantenerse en un medio urbano americano, hubiera pasado desapercibida por completo para el estudioso, y los propósitos del estudio habrían sido falseados.

Este estudio parecerá demasiado sencillo para el investigador experimentado que hace el trazo del desarrollo histórico de un grupo cultural, de una secta religiosa y de una institución social, y en cambio le parecerá muy complejo al principiante. Pero a este último le tenemos que decir que la investigación social es lenta, penosa y absorbente. Eso sí, tiene sus compensaciones, y unas cuantas semanas de estudio y de investigación de los datos históricos y de las informaciones, y el investigador se verá voluntariamente compelido a buscar otros datos. Un vasto reino de conocimientos de ideas empieza a embargar y absorber su interés, su atención y su imaginación. Encontrará la investigación fascinadora, estimulante y recreativa. La autora hubiera alcanzado indudablemente cierto grado de comprensión eficiente, de haber consultado algunas informaciones históricas, pero encontró estas fuentes tan absorbentes y estimulantes que pocos fueron los valores e intereses que dominaron su vida en ese tiempo. La "osamenta del pasado" se sacudió vigorosamente volviendo a tomar vida con una intensidad de acción y una imaginación social tan vigorosa que la investigación científica se convirtió en una nueva meta llena de vida venturosa.

Un investigador maduro querrá hacer un estudio etnológico de los Molokan y mediante el proceso etnológico, ver el desarrollo de la personalidad Molokan y sus instituciones sociales. Querrá estudiar también la adhesión, la difusión, el cambio y los paralelos culturales y una gran variedad de esos procesos por los que ha pasado la cultura del grupo en su evolución. De manera similar la historia del desenvolvimiento económico se puede delinear detalladamente para comprender la aparición de las fuerzas económicas que modelan las instituciones del grupo social, etc., etc.

Investigación e historia. De la relación anterior sobre el valor y el uso del método histórico en el estudio de un grupo cultural, se puede observar que mientras los datos históricos eran leídos extensamente, en cambio se empleaban de un modo único y determinado. No se hizo tentativa alguna para revivir los acontecimientos del pasado con todas sus características, o como lo proponía Windelband —un famoso sociólogo alemán— "el crear tomándolo del conjunto de los sucesos, un cuadro vivo del pasado... retratos de hombres y de la vida humana, con

toda su riqueza individual y reproducidos con su vivacidad característica".²² En vez de concentrar la atención en los hechos únicos y particulares —tal y como han ocurrido realmente en un tiempo determinado y en un lugar especificado— estos informes fueron examinados para una posible explicación de sus procesos de formación. La pregunta de: "¿Qué sucedió en tal y cual tiempo y lugar?" fué suplementada por las preguntas: "¿Por qué se verificaron tales y cuales hechos?" y "¿Qué efecto produjeron en la vida de la gente y en los grupos sobre los que más influyeron?" Entre tanto que se estudiaba concienzudamente un grupo cultural específico, hay que recordar que el interés se había concentrado en los Molokan como tipo de un grupo sectario representativo de otros grupos sectarios similares. La autora estudió en cierta extensión limitada la historia del Mormonismo,²³ del Quakerismo,²⁴ y de la sociedad Amana²⁵ con objeto de determinar el grado de las características comunes típicas de otras sectas; el fin era descubrir regularidades representativas de otros grupos y hechos de una clase dada. La historia, sin embargo, se refiere a las informaciones de los hechos particulares, subrayando el lugar y la fecha. Es decir, hace "un record exacto de cómo, cuándo y en dónde empezó el acontecimiento, cómo fué progresando y cuándo y de qué manera terminó. Los historiadores explican el hecho mediante la descripción de las condiciones que lo originaron y lo hicieron perdurable. Además, nos indican algunos de los resultados importantes que siguieron como consecuencia del hecho mismo".²⁶

En otras palabras, en el estudio del Molokanismo se levantó una lista meticulosa de una serie de hechos desconectados cronológicamente, pero lo importante era el complejo fundamental de los factores causales que dieron lugar a estos hechos, el amplio alcance de los cambios sociales,

22 Wilhelm Windelband, *op. cit.*, p. 10.

23 Véase a Charles Nordhoff, *The Communistic Societies of the United States*, (Las Sociedades Comunistas de los Estados Unidos); también E. E. Ericksen, *Psychological and Ethical Aspects of Mormon Group Life*, (Aspectos Psicológicos y Éticos de la Vida del Grupo Mormón).

24 Clarence M. Case, *Non-Violent Coerción*, (Coerción no Violenta); véase también a Emil Durkheim, *Elementary Forms of Religious Life*, (Formas Elementales de la Vida Religiosa).

25 Grace E. Chafee, "The Isolated Religious Sect as an Object for Social Research", (La Secta Religiosa Aislada como Objeto de la Investigación Social), *American Journal of Sociology*, xxxv, (enero de 1930), 618-630.

26 James A. Quinn, *The Social World*, (El Mundo Social), p. 73.

y el carácter general de las influencias anteriores sobre la estructura social del presente. El objeto no era el de producir, sin crítica y sin reflexión, una narración histórica reconstruida, sino el de aprender los fundamentos de los fenómenos presentes, de las instituciones y los problemas sociales. Para alcanzar este propósito no se hizo un estudio de los archivos de los documentos originales del siglo xvii ni de las cronologías del pasado lejano, sino que se llevó a cabo un cuidadoso examen de los documentos históricos que interpretaban los hechos. Es decir, no la historia como tal, sino la de la cultura por historiadores modernos que miraban la historia a la luz del complejo del mundo social y cuyo estudio emprendimos. Sin embargo, estas interpretaciones históricas se usaron únicamente cuando eran escritas por competentes profesionales, que no se hallaban demasiado lejos de los escenarios de acción histórica.

Trazamos el desarrollo histórico, en nuestras investigaciones, con el objeto de reconstruir los procesos sociales, ligando el presente con el pasado para entender las primeras fuerzas que modelaron el presente, con el propósito de llegar a formular principios o leyes sociales relativas a la conducta humana de las personas, grupos o instituciones, y para describir conceptualmente los procesos de la vida social.²⁷ Así, en *Pilgrims of Russian Town* (Emigrantes de una Aldea Rusa), el fin último no era el de revivir el pasado dentro de la perspectiva del presente, sino estudiar los hechos en general, mediante ejemplos representativos, con objeto de describir los procesos de los cambios en el tiempo y en el espacio y que se repiten bajo circunstancias similares. El fin no era el estudio crítico para establecer la autenticidad de los hechos, sino el de describir, explicar y por último predecir los patrones típicos de la conducta humana en ciertas condiciones sociales.²⁸

En la *encuesta social* estamos interesados en reconstruir el pasado con el objeto de aprender su influencia en los problemas sociales del presente, determinar qué condiciones necesitan corregirse y encontrar una base para la formulación inteligente de un planeamiento y mejora-

27 Véase a Noel P. Gist y a L. A. Halbert, *Urban Society*, (Sociedad Urbana), pp. 635-636.

28 Cf. primera conferencia que dió el Institute for Social Research en la Universidad de Chicago en 1922 y referida por E. W. Burgess en "The Trend of Sociological Research", (Tendencias de la Investigación Sociológica), *Journal of Applied Sociology*, VIII, (enero-febrero de 1924), 132.

miento social. Buscamos las claves que pudieran indicarnos los orígenes del problema, el grado de influencia que han estado ejerciendo en las condiciones de vida del grupo y en los medios y maneras de controlar estas fuentes e influencias. Ni en las observaciones ni en la investigación nos hemos visto obligados a remontarnos hasta Herodoto, conocido como “el padre de la historia” para trazar las secuencias y los procesos del devenir social. Los estudiosos de la investigación histórica —un estudio diferente y complejo— encuentran indispensable abarcar la *paleografía* (ciencia de los manuscritos antiguos), la *arqueología* (ciencia de los restos de culturas antiguas), la *cronología* (estudio de los calendarios), la *geografía*, la *etnografía*, y otras ciencias.

Las fuentes de los datos históricos. El estudioso de la investigación social deberá por lo general confinarse a tres de las principales fuentes de información histórica: 1º los documentos y aquellas fuentes históricas a las que tiene acceso el historiador mismo; 2º el material de la historia de la cultura y de la historia analítica; 3º las fuentes personales de observadores auténticos y de testigos. Cuándo y cómo y bajo qué circunstancias hay que usar de todas o cualesquiera de estas fuentes dependen en gran parte de la madurez y de la discreción del estudioso, de su interés, del objeto de su estudio y del provecho de una o de otra de las fuentes mencionadas.

El uso directo de documentos se puede hacer cuando los hechos que pintan no han sido analizados todavía por los historiadores, y por lo tanto no han sido incorporados a la historia cultural escrita por especialistas competentes. Se puede usar cuando deseamos verificar directamente ciertos acontecimientos; cuando determinados aspectos de la vida en que estamos interesados, no han sido tomados en cuenta por los historiadores analíticos. También cuando necesitamos suplir algún eslabón perdido en el conocimiento de una situación social particular. Para tales propósitos hasta un record puramente cronológico de acontecimientos no relacionados entre sí, puede ser de enorme valor. No podríamos deducir seguramente ningún principio científico, pero sí redondear nuestras ideas sobre la situación sin lo cual la generalización sería imposible.²⁹

Se ha sostenido por una parte, que no se debe de hacer uso directo de los documentos —si se quiere ganar perspectiva— hasta que tengan

29 Cf. George Lundberg, *Social Research*, (Investigación Social), p. 78.

una antigüedad de varias generaciones; por otra parte, se puede sostener que los documentos contemporáneos son la única fuente de información ventajosa por el momento; y también, que mientras más cerca esté la persona de la época, del espíritu y de la escena de la acción estará más capacitada para comprender los hechos. Estos dos puntos divergentes han dado lugar a una controversia considerable. Indudablemente que hay elementos de verdad en las dos partes. La persona que consulte documentos originales, tendrá que decidir la cuestión por sí misma cada vez que lo haga, ya que su criterio puede variar con los diversos documentos que examine, con la variedad de hechos que describan y con los propósitos que los susodichos papeles traten de alcanzar y los que su estudio se proponga. Dependemos de su discreción y de su actitud científica.

Howard Becker en su profundo artículo sobre *Historical Sociology* (Sociología Histórica),³⁰ sostiene “que por ‘datos históricos’ se entiende las informaciones disponibles de todas clases, relacionadas con las gentes y con los records razonablemente completos que abarcan una época de más de tres o cuatro generaciones”.³¹ La razón que da para usar solamente documentos de esta clase se encuentra en otro pasaje; “muchas de las fuentes indispensables para un conocimiento adecuado del presente, no son ventajosas hasta que el presente es un pasado histórico —los diarios, las memorias, las confesiones, las autobiografías, los archivos secretos, los convenios diplomáticos encubiertos, el material estadístico no coordinado, tratados comerciales inéditos, inventos ‘congelados’ y otros datos incontables que afectan vitalmente el presente y la actual generación, están fuera de nuestro alcance”³² Esto es cierto particularmente cuando los estudiosos más aventajados estudian los hechos o “las hipótesis relativas a una serie de procesos” o de ciclos que necesitan aún verificaciones futuras e indefinidas. Los documentos de la actualidad o del pasado reciente, no pueden proporcionar los datos originales y esenciales necesarios para “las similitudes comparables y generalizables.” A menudo se necesita extraer de estos documentos contemporáneos, toda clase de hechos y de factores sociales que puedan explicar la situación del presente. Para muchos propósitos prácticos, los documentos contemporá-

30 En L. L. Bernard, *The Fields and Methods of Sociology*, (Los Campos y Métodos de la Sociología), pp. 18-33.

31 *Ibid.*, p. 20 n.

32 *Ibid.*, pp. 32-33.

neos pueden servir como una fructífera fuente de información. Hasta dónde y de qué manera se puede especular con estos documentos, es una pregunta muy difícil de contestar en términos generales. El estudioso, antes de consultarlos y de especular sobre ellos, hará bien en consultar a un historiador, explicándole el propósito y objeto del estudio, para obtener del mismo sugerencias sobre los métodos e interpretación de dichas fuentes, y además para saber cuáles se han de escoger para futuras referencias (algunas veces en un futuro indefinido).

Howard Becker se refiere incidentalmente (en el pasaje citado) a la variedad de fuentes en donde se pueden encontrar datos históricos disponibles. A esta lista se pueden agregar las que dieron Raymond F. Piper y Paul W. Ward: ³³ genealogías, cronologías, anales y biografías; trabajos no-históricos, como los escritos judiciales, los tratados, los discursos, leyes, cartas, sermones, monumentos, dinero, utensilios, objetos de arte y muchas fuentes que dependen, naturalmente, del interés del estudioso y del propósito y objeto del estudio. Podemos incluir también en esta lista los records de los negocios, las informaciones periodísticas, los informes y estudios de "la vida privada y común de los rangos y clases, sin importarnos si son o no de naturaleza estrictamente documental". ³⁴ El estudio de las instituciones sociales, del folklore, de las leyendas y mitos, de los rituales y las actividades que ocupan persistentemente la atención del grupo, son datos históricos útiles. ³⁵

Cuando los documentos históricos pintan acontecimientos de una antigüedad mayor que la de algunas generaciones y que se remonta hasta algunas centurias, es útil en general para los estudiosos de la investigación social, utilizar los datos secundarios existentes que son una interpretación o un análisis de la historia.

Se podrá argüir que los mismos historiadores ³⁶ señalan el hecho "de que todo narrador de acontecimientos no nos informa de los suce-

33 Cf. *The Fields and Methods of Knowledge*, (Los Campos y Métodos del Conocimiento), p. 118.

34 J. O. Hertzler, "The Sources and Methods of Historical Sociology", (Los Campos y Métodos de la Sociología Histórica), en L. L. Bernard, *op. cit.*, p. 263.

35 Véase Henri Berr y Lucien Febvre, "History and Historiography", (Historia e Historiografía), *Encyclopaedia of the Social Sciences*, vol. VII, p. 363.

36 Véase a Allen Johnson, *The Historian and Historical Evidence*, (El Historiador y el Testimonio Histórico); también a Charles V. Langlois y Charles

esos mismos, sino que nos da las impresiones que ha recibido de ellos” Nos dicen también que “casi todos los cronistas medioevales fueron propagandistas; y hasta algunos historiadores modernos consciente o inconscientemente se convirtieron en defensores de una fe o de una secta, de un principio o de un partido.”³⁷

A pesar del problema surgido con anterioridad en lo que se refiere a la recomendación de usar los documentos históricos contemporáneos, se pueden presentar también problemas similares, acerca de la recomendación de no usar los documentos históricos antiguos y las mismas fuentes que usan los historiadores. ¿No se invalidan los datos basados en documentos históricos al intentar interpretar, analizar y explicar el desenvolvimiento de la cultura? Y también, ¿no podrán proporcionarnos los documentos originales hechos más objetivos y verdaderos, ya que constituyen un record de la cultura y no una interpretación de la misma? Estas son preguntas lógicas que debemos formular y que podrán ser contestadas afirmativamente, si el historiador al interpretarlas no ha representado ni comprendido bien la situación y los hechos. Generalmente, sin embargo, dado que la observación, la selección y el registro de los hechos y de los acontecimientos implica, a menudo, algunos de los intrincados procesos de interpretación de los mismos, el intérprete y analizador de la historia, pueden basarse en ellos a fin de proporcionarse un cuadro fiel de la situación. Más aún, aceptamos que la actitud de un estudioso de la investigación social de los actuales, puede ser mucho menos competente que un historiador analítico para analizar los documentos originales históricos y reconstruir y caracterizar con los hechos extractados —a la manera de un arquitecto— una cultura particular, y sobre todo en la época cuando el historiador estaba en condiciones de estudiar los patrones y los procesos sociales (correspondientes a su época y a su cultura), y los efectos de los mismos sobre la conducta humana, los grupos y las instituciones sociales.

Sin embargo, esta presunción no significa un fe implícita en la habilidad del historiador cultural para proveernos con hechos que podamos aceptar irreflexivamente y sin crítica. Existen muchos manuscritos históricos que “están compuestos de series superpuestas de datos dife-

Seignobos, *Introduction to the Study of History*, (Introducción al Estudio de la Historia).

37 *Ibid.*, p. 21.

rentes —como registro remendado, pieza de indiscutible' valor, recopilada basándose en hipótesis muchas de ellas afortunadas y otras algo dudosas".³⁸ El hombre de ciencia debe pesar cuidadosamente sus datos y las fuentes de donde los obtiene y aplicar métodos críticos y de comprobación a cualquier dato que se desee utilizar.

CRITICA DE LOS DATOS HISTORICOS

Los datos históricos tienen cierto valor cuando van acompañados de un amplio punto de vista y de una gran perspectiva. Sidney B. Fay,³⁹ famoso historiador moderno reconoce el complejo de las interrelaciones de los factores causales al hacerse la descripción de algunos acontecimientos históricos. En el breve pasaje que insertamos a continuación se refiere muy especialmente a las causas más recónditas del conflicto que precipitó la Guerra Mundial:

Estas causas son tan numerosas y complejas y están tan relacionadas con el pasado que para describirlas en forma apropiada tenemos que recurrir nada menos que a toda la historia diplomática de Europa desde el año de 1870, o mejor aún desde 1789; algunas cuestiones se remontan hasta la época de Luis XIV, y otras hasta la de Carlomagno. Implican también las dificultades del estudio técnico de las fuerzas militares y navales de varios países, de sus planes de campaña, la relación de las autoridades militares y las civiles en cada país, la psicología del miedo, y muchos otros factores que nos llevan a las vagas concepciones del "militarismo" y "navalismo" como causas de la guerra. No es menor la importancia del análisis de aquella fuerza compleja que empezó por ser una poderosa agencia de corrupción durante la Revolución Francesa, y que ha conservado su fuerza durante un siglo y cuarto, a la que se le ha dado el nombre de "nacionalismo." Esta última está íntimamente relacionada con las cuestiones

38 Raymond F. Piper y Paul W. Ward, *The Fields and Methods of Knowledge*, (Los Campos y Métodos del Conocimiento), p. 118.

39 *Origins of the World War*, (Orígenes de la Guerra Mundial) (vol. I, primera edición), pp. 32-33. Reimpresa con permiso de la Macmillan Company.

psicológicas de la raza, la religión, la democracia, la educación y los prejuicios populares. Más importantes aún, para muchas personas, como causas fundamentales de la guerra, son los intrincados problemas políticos y económicos que han tenido su origen en la transformación de la sociedad durante los últimos cien años debido a los sistemas industriales modernos que empezaron en Inglaterra y penetraron subsecuentemente en casi todos los grandes países del mundo — problemas del exceso demográfico, del abastecimiento de alimentos, de los mercados extranjeros y de las materias primas, de las posesiones coloniales y de la acumulación de capitales buscando inversiones en el extranjero. Y finalmente, la influencia de la prensa que es un factor mucho más grande de lo que se le supone comúnmente como causante de la Guerra Mundial. . . Es obvio, que no cabe en un solo volumen un tratado de todo este complejo de factores interrelacionados que constituyen las causas fundamentales de la Guerra Mundial.

Los datos históricos pueden considerarse buenos y de confianza cuando, como los de Fay, presentan los acontecimientos históricos: 1º como complejos de fuerzas sociales; 2º como fenómenos sociales que componen procesos sociales intrincados, y 3º como combinaciones de interrelaciones —psicológicas, industriales, económicas, políticas, militares, religiosas, sociales y educacionales— contribuyendo a unificar el resultado de una configuración o patrón complejo.⁴⁰ Las fuentes del error, que aunque no se eliminan nunca del todo en ninguna actividad humana cualquiera que sea su campo de acción, disminuyen de todas maneras cuando la persona no depende de un solo camino para explicar la situación.

Es conveniente hacer las siguientes preguntas (que pueden ser contestadas cuando menos parcialmente cuando se consultan varias fuentes de datos históricos, y parcialmente también por medio del análisis de los mismos) :

¿Hizo uso el autor de fuentes originales o primarias, o se valió de fuentes secundarias o derivativas?

40 Véase también a Harry Elmer Barnes. *The Essentials of New History*, (Lo Esencial para la Nueva Historia), *Historical Outlook*, XVIII, (mayo de 1927), 201-210.

¿Se confinó el autor a un tipo de fuente particular y a ciertos datos, o concibió su tarea como un complejo de factores?

¿Tuvo el autor una perspectiva total de la situación, o se limitó su observación a un problema inmediato?

¿Coincidió el concepto de lo importante, lo característico y lo esencial en el autor con la opinión de sus contemporáneos?

Cuando se hace uso de documentos y registros históricos originales es bueno agregar algunas preguntas adicionales sujetándolas a lo que se ha dado en llamar⁴¹ examen *exterior* (origen de los documentos, status del autor, ocasión específica y propósito del registro, fundamentos del registrador, fuentes a su disposición, uso que hizo de ellas, etc.) y examen *interior* (veracidad y exactitud de los hechos; vanidad o comprensión limitada del registrador; ver si ha sido influenciado por la opinión pública, por motivos literarios; ver también si es un observador entrenado; etc.).

F. Stuart Chapin observa que es también necesario —como parte importante de la crítica interior de los documentos— “el seguir en cada caso las operaciones mentales que empezaron con la observación de los hechos y que terminaron escribiendo las palabras en el registro”⁴² Esta es una cosa excesivamente difícil de hacer. Chapin nos ofrece algunas sugerencias que pueden servir de ayuda en el proceso de la crítica interna: “¿Hizo el historiador sus afirmaciones de buena fé? ¿Tenía el autor la intención de decepcionar al lector? ¿Estaba el autor presionado para no decir la verdad? ¿Estaba influenciado por la simpatía o antipatía para decir una mentira...? ¿Existe la evidencia de motivos dramáticos o literarios para alterar la verdad?”⁴³ Y otras muchas preguntas que se podrían hacer con referencia a los datos históricos que van a ser empleados en la investigación. Estas últimas requieren una investigación considerable antes de poder ser contestadas. Pero al hacerse las comparaciones con los descubrimientos de otras fuentes, se pueden descubrir grandes inexactitudes. Las comparaciones de los datos originales pueden también arrojar alguna luz sobre determinados problemas que por lo

41 Véase a F. Stuart Chapin, *Field Work and Social Research*, (Trabajo en el Campo e Investigación Social), pp. 36-38.

42 *Field Work and Social Research*, (Trabajo en el Campo e Investigación Social), p. 24.

43 F. Stuart Chapin, *op cit.*, p. 37.

general dan bastante quehacer a los estudiosos de la vida social: ¿Acostumbra leer el autor historia o literatura que pasa por historia en algunas publicaciones? Aunque estamos de acuerdo con J. J. Jusserand⁴⁴ de que “la historia no es simplemente un arte ni solamente una ciencia”, sino que participa de la naturaleza de ambas, debemos hacer sin embargo, algunas comparaciones e introspecciones para estar seguros de que el narador histórico se ha circunscrito a la realidad.⁴⁵

Dado que los historiadores “no pueden abarcar la historia en todos sus aspectos” sino que tienen que seleccionar y escoger entre una multitud de hechos, es imperativo por tanto saber, si estos hechos seleccionados son especialmente importantes o característicos de las situaciones sociales y de los tiempos que tratan de describir.

En resumen, se puede afirmar que la historia tiene por objeto conservar el recuerdo de los hombres y de los hechos notables que pudieran servir como lección valiosa para el futuro de la humanidad. La historia antigua fué escrita “para entretener, instruir, construyendo y probando una tesis.”⁴⁶ Thomas Babington Macaulay, historiador inglés del siglo XIX, sostuvo que “la historia, cuando menos en su perfección ideal es un compuesto de filosofía y de poesía”⁴⁷ La historia moderna, de acuerdo con el punto de vista subrayado por la *Encyclopaedia of the Social Sciences* (Enciclopedia de las Ciencias Sociales),⁴⁸ es fundamental y necesariamente “el establecimiento sólido de los hechos y la exposición precisa de los mismos; teniendo por objetivo la expresión de la verdad.” Leopold von Ranke, historiador alemán del siglo XIX, señaló el camino para la investigación científica con su insistencia en concebir la historia, no solamente como una exposición definida de los

44 *The Writing of History*, (Cómo Escribir la Historia), p. 113.

45 Véase Allen Johnson, *The Historian and Historical Evidence*, (El Historiador y la Evidencia Histórica), para una técnica de la crítica histórica.

46 Lawrence D. Steefel, “History”, (Historia) en Emerson P. Schmidt, *Man and Society*, (El Hombre y la Sociedad), p. 315.

47 “Hallam’s Constitutional History”, (Historia Constitucional de Hallam), *Edinburgh Review*, (septiembre de 1828).

48 Véanse los artículos sobre “History and Historiography”, (Historia e Historiografía), vol. VII, pp. 357-389.

hechos históricos, sino también como un método explicativo “de cómo sucedieron en realidad”.⁴⁹

El estudioso de la vida social, al estudiar la configuración compleja del fondo social de un grupo o de sus instituciones y problemas, no puede hacerse cargo de examinar el estupendo ordenamiento y la infinita variedad de los diversos acontecimientos y fenómenos que se han originado a través de las edades o contribuido al origen y desarrollo de las situaciones sociales de los grupos. Lo más que puede hacer, es estudiar solamente algunos sucesos que existen aún entrelazados con las creencias, las normas de conducta, y la vida emocional del grupo. Semejantes estudios implican un *proceso de selección*. El estudioso deberá estar seguro, de que la selección hecha por él, es representativa y típica del escenario cultural y de la época de todo el grupo y que no se reduce a pintar solamente una situación única y característica de un espacio y tiempo limitados. Deberá también asegurarse, de que los autores que ha consultado y de los que ha obtenido los datos históricos, tienen una amplia perspectiva y se han dedicado al estudio del complejo de las fuerzas sociales y no a los fenómenos aislados y únicos.

Como los historiadores empezaron por abandonar cada vez más el concepto de la historia como una cadena de acontecimientos y episodios y empezaron a dedicarse a la idea de la causación científica, sus obras empezaron a ser más valiosas para los hombres de la ciencia social.⁵⁰ Un análisis del pasado considerando la extensión de nuestras instituciones y de nuestras ideas o costumbres, ayuda a comprender cómo nuestros problemas sociales han sido influenciados por el pasado y lo continuarán siendo en el futuro. Podemos distinguir regularidades que desafían las condiciones cambiantes del tiempo; no podemos rimar ciclos en muchos problemas y fases de la vida social; pero podemos concebir el fenómeno social en sus complejas interrelaciones y en una amplia perspectiva. “*La intención histórica* incluye un elemento de humildad”, nos dice Lawrence

49 *Zur Kritik neuerer Geschichtschreiber*, (Contribución a la Crítica de la Nueva Historiografía).

50 Véase con especialidad entre otros historiadores americanos modernos las obras de Charles y Mary Beard, *The Rise of American Civilization*, (Surgimiento de la Civilización Americana); y también a James Harvey Robinson, *The Mind in the Making*, (La Formación del Espíritu) — una revista de los depósitos que algunas épocas de la historia han dejado en los espíritus modernos; también su obra *The New History*, (La Nueva Historia).

D. Steefel⁵¹. Y el estudio de la historia nos ayuda a ser tolerantes y críticos de las viejas ideas y de las nuevas.

No debemos presumir que la historia, aun siendo obra laboriosa y que requiere sabiduría, esté por ello libre de confusiones y de errores.

“... cuando las sociedades humanas son objeto de estudio resultan complejos de complejos. Dicho estudio no solamente tiene una diversidad inconcebible de numerosos aspectos sino que además es de tal naturaleza, que nadie, por equilibrado que sea, y por resuelto que esté a mantenerse dentro de los límites de la más estricta imparcialidad, puede escapar de... las inclinaciones producto de los muchos rasgos particulares heredados por su naturaleza personal. Ni puede tampoco evitar la influencia de sus propias ideas concernientes al relativo valor y comparativa función de los diversos factores económicos o religiosos en la evolución de las sociedades...”.⁵²

Los datos históricos tomados de diversas fuentes, escogidos juiciosamente, examinados a la luz de la crítica y usados con discreción, pueden constituir un fondo de conocimientos indispensables para comprender e inducir generalizaciones sobre el fenómeno de la comunidad, el medio y las instituciones sociales.

PREGUNTAS Y SUGESTIONES PARA UN ESTUDIO POSTERIOR

1. Si estuviera usted haciendo un estudio social de una comunidad o de un grupo cultural, ¿qué fuentes de datos históricos consultaría? Explíquese.
2. ¿Hasta qué punto emplearía usted los documentos históricos originales? ¿Los documentos históricos secundarios? ¿Los documentos antiguos? ¿Los documentos históricos contemporáneos?
3. ¿Cómo completaría usted los datos conseguidos a través de dichos documentos?

51 *Op. cit.*, p. 321.

52 Henri Berr y Lucien Febvre, *op. cit.*, p. 367.

4. ¿Qué quiere decir evidencia histórica?
5. ¿Qué evidencia histórica intentaría usted conseguir para su estudio.
6. ¿Qué métodos usaría usted para seleccionar los datos históricos?
7. ¿Qué criticismo interno y externo aplicaría usted a esos datos? ¿Qué criterios usaría usted para establecer pruebas de validez de los datos? ¿Pruebas de su crítica de los mismos?
8. ¿Qué métodos usaría usted para comprobar las fuentes históricas?
9. ¿Qué quiere decir F. J. Teggart con la expresión “proceso de la historia”? ¿Qué factores entran en un proceso de la historia?
10. ¿Hasta qué punto pueden los estudiosos de la investigación social utilizar los datos de investigación histórica? ¿Qué punto de vista social puede conseguirse a través de las fuentes históricas?
11. ¿Qué quiere decir “un marco de referencia” proporcionado por datos históricos? ¿Por qué son dichos datos esenciales para obtener el citado “marco de referencia”?
12. ¿Cuál es la diferencia esencial entre un acontecimiento histórico y un hecho social?
13. ¿Hay un factor de ecuación personal en la historia?
14. Consulte la bibliografía proporcionada por John A. Vincent, *Aids to Historical Research* y seleccione algunos trabajos históricos importantes y algunos estudios de dichos trabajos e indique las fuentes de datos usadas, los métodos empleados para reunir los datos, la crítica aplicada a dichos datos y el método para registrarlos
15. ¿Qué quiere decir Harry Elmer con la expresión “esencia de la nueva historia”? ¿Qué significa “nueva historia”? ¿Una interpretación biológica de la historia? (Véase a Peter Sandiford).
16. ¿Qué significa una teoría de la historia? (Consulte a F. J. Teggart).
17. ¿Qué significa una historia biográfica?

18. Lea cualquier referencia al artículo de Vladimir G. Simkovitch "Approaches to History" en la *Political Science Quarterly*, XLIV-XLIX (1929-1934), en indique los diversos métodos históricos aplicables a los estudios sociales.

19. ¿Es posible una ciencia de la historia? ¿Por qué sí o por qué no?